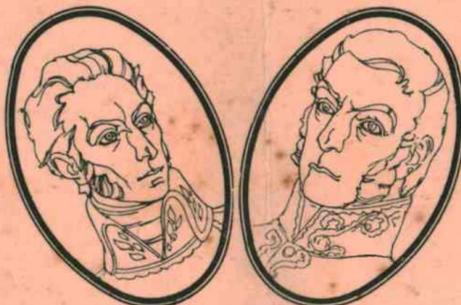


CARTA DEL PLATA



DE LOS ESTUDIANTES ARGENTINOS A LOS ESTUDIANTES HISPANOAMERICANOS

¡Hermanos de América!

Os expresamos nuestro más íntimo sentir como argentinos y como americanos. Nuestra generación tiene su palabra que decir en esta hora de conformación casi definitiva de nuestros pueblos.

Frente a lo transitorio del interés y la injusticia, debemos levantar hoy, como siempre, los principios permanentes del amor, el respeto y la justicia. Somos nosotros la expresión histórica nacional, de aquella esencia que fué la hispanidad en su sentido universal, clásico y cristiano.

Universal, en su hermandad humana; clásico, en su defensa insobornable del derecho y la justicia, la jerarquía y el orden; cristiano, en la promesa de elevación para todos los hombres por la sola fe y voluntad propias.

Tenemos quizás que decir la última de las grandes palabras que se dirán en el mundo.

Para un pueblo, toda posibilidad de grandeza surge de un gran comienzo, de un pasado inolvidable. Y vosotros sabéis que somos fieles a nuestra historia.

Sabéis que juntos, muy juntos, nuestras sangres se han mezclado en los campos de batalla epopéyicos de la liberación de nuestras patrias. Jamás nuestros ejércitos han luchado por conquistas territoriales o comerciales. Nuestros soldados sólo han dado su sangre por la independencia y soberanía de los pueblos hermanos.

Una oscura política hegemónica ha cambiado la faz de nuestra América: a la Hermandad ha sucedido el tutelaje gendarme; al Amor el interés comercial; a la Liberación la comercialización de nuestras patrias. ¡Pero se han equivocado los extraños! Nuestros pueblos tienen

otra misión que la de ser esclavos en el drama universal y nosotros sabremos esperar, guardianes celosos de nuestro espíritu.

¡JOVENES HERMANOS DE AMERICA!

Como siempre la Argentina pide ser juzgada por sus actos y sus palabras, no por las ajenas. Aquí estamos, de pie, frente a los poderosos de la tierra, con nuestra verdad y nuestra fe en la justicia. Levantamos, frente a los intereses encontrados y a encontrarse, nuestros principios de justicia, de respeto y de hermandad americanas.

Frente a la hegemonía de los fuertes, afirmamos la igualdad jurídica de los estados; frente a la tutela o el vasallaje, la soberanía como fundamento mismo de la Patria; frente a las leyes imperfectas de los vencedores, las normas permanentes impuestas por el derecho y la justicia, en la convivencia de los pueblos cristianos; frente al contralor humillante de los super estados, la autodeterminación política y económica como fundamento de la soberanía; frente a la burda superioridad de los titulados "pueblos elegidos", la sola superioridad de las causas por las que luchamos y morimos; frente a la grosera supremacía del interés material, la eterna primacía de los valores espirituales más nobles y permanentes.

Esta es nuestra bandera y nuestra fuerza. La Argentina está tranquila y aguarda serena su destino.

Por eso hoy, en esta hora solemne y venturosa, bajo esta noche engalanada de un Buenos Aires de fiesta, venimos a rubricar, en plebiscito civil incuestionable, nuestra voluntad soberana de ser independientes.

Aquí estamos los argentinos, sin discrepancias, frente a la gloria de serlo con dignidad y con hombría.

Buenos Aires, 20 de septiembre de 1944.

ALIANZA LIBERTADORA NACIONALISTA

LOS ESTUDIANTES ARGENTINOS
S. U. A. — U. N. E. S.

